



**PERMANECER DESPIERTO:
La poesía como fuente de sustento y desconfianza en la Era Sostenible**

¿Puede la poesía guiarnos hacia una concepción más sostenible de nuestro propio ser, y de este en el marco de las instituciones económicas y artísticas? Mario Petrucci, poeta galardonado y educador, se embarca en un viaje notable que parte de Lorca y el Salmón de la Sabiduría, pasa por la selva pluvial del Perú y la tragedia de Chernobyl y retorna a los diversos lechos que hemos construido para nuestra especie.

Poema 1

BURROS

La visión a corto plazo fue un engaño en cuatro tiempos –

ahora que el coche está extinto, la mula ha de dominar.
Por haber despilfarrado aquel sol líquido
volvemos a una potencia justamente de un caballo

en la que llenar el depósito implica tratar con cubos y estiércol.
El modelo de Ferrari que se encuentra por aquí
va de cero a sesenta kilómetros (al día)

con un consumo de dos pacas de heno. Hemos hecho para nuestros lomos
una cruz como la del burro – pero pintada en negro.
Bien. Si esto es la entropía, sus leyes son un asno

que nos arrastra por el ojo del Paso Energético.
Por autopistas vacías desfilan ahora nuestros burros –
lo supieron todo el tiempo. De ahí esa sonrisa asnal –

ese asentimiento que no cesa.

de Poetry : the Environment
Poetry Society (pack de estudio en línea) por Mario Petrucci
(disponible en www.mariopetrucci.com)

Poema 2

ÓRDENES DE MAGNITUD

Cien mil billones de julios
para convertir un casquete polar en engrudo

Cien mil miles de millones de julios
para borrar una gran ciudad occidental

Cien mil millones de julios
para reventar un coche de cansancio

Cien mil millones de los mismos
para que las brigadas de bomberos alcancen al gatito

Diez millones para que no llegue
a los pies el frío de diciembre

Cien mil julios por una taza
de té. Cien julios

por un segundo de Guerra y Paz
Diez para levantar la mano

y llevarse una manzana mediana a los labios
Un solo julio para gritar la orden

Medio julio para apretar el gatillo
Una décima parte para apretar el botón

Casi cero para pensarlo.

de: Flores de azufre (p. 72)
por Mario Petrucci (Enitharmon Press, 2007)

PERMANECER DESPIERTO:
La poesía como fuente de sustento y desconfianza en la Era Sostenible

Poema 3

en el heno hasta la cintura estaba

mi tío cuando dijo que había visto
un latigazo de lluvia restallar
hacia arriba veloz cual

víbora lanzada
a morder su cola en
descenso – otro que arreglaba

el alero desde lo alto de la escalera
había sentido en la espalda
gotas

peores que
avispas en saco
mientras su mujer con pie

firme sobre el peldaño inferior
seguía con cara de
yesca – y aun

otro había
visto un brochazo
marrón de nubes a cierta

altura que absorbía su centro
como el costurón de
un grano de café

tostado – hasta
que se partió en azul y
durante una hora el aire olió

a café – finalmente me tocó
a mí dije una vez
me cayó

un aguacero tan
feroz que dos torrentes
por el frente y la espalda – bajando

por el contorno tenue de los
pezones y el barranco
entre las dos

nalgas –
se unían en mi vergajo
hasta que supe con las pelotas

cómo era mear igual que
Orión: dije eso
ocurrió –

pero ellos
se rieron y sacaron las
guadañas y dijeron que el heno estaba

seco de sobra

de: i tulips (p. 70)
por Mario Petrucci (Enitharmon Press, 2010)

Poema 4

¿qué se derrama?

de ese tan rápido
paso ahí justo
debajo

de donde
la costilla podría
estar – tu músculo en cuajada

prieta que se lanza atrás y
a través y siempre
atrás furioso

con la vida
de la que se colma
o vacía colgado en

ti como una avispa roja
que apenas
cabe

en la telaraña?

de: crib
por Mario Petrucci (próxima aparición)



AMAZONIA
por **Mario Petrucci**

Extracto de la película dirigida por David Bickerstaff como parte de una exposición especial celebrada en el **Natural History Museum** (Cromwell Road, SW7 5BD, Londres)
Un encargo de obra original de los artistas **Lucy + Jorge Orta** con poemas de **Mario Petrucci**

[Gaia]

Mi centro es todas partes
Todo – colosal y colgando conectado

[Hombre]

Realidad. La sentimos en nosotros
como una única corriente – cada uno la cabecera
de su propio río. Pero de un río
emana toda el agua.

*La vimos. Caminando
descalza por el borde. Hojas verdes
como plumaje, sus úteros de agua. Sus muchas
patas. De tan cerca, atisbamos las telarañas
entre sus dedos de palo. Más alto –
hasta que nuestras botas resonaron
sobre el hielo. Lo bastante cerca
para olerla. Cada aroma:
tierra y raíz. Y ese tentador
tufo – a glaciar que
encuentra fuego.*

[Gaia]

bajo la fragmentación
– el todo el centro
todas partes de polo

a polo mi todo
molecolar logrado con esfuerzo :
colosal y conectado y

colgando junto

1.1

[Hombre]

Tira de cualquier cosa.
El resto se moverá.

Gaia]

*Todo ocurre
aquí – entre nube y
aire entre agua y vapor
entre una planta y su raíz
entre el rayo de sol y el verde
Aquí – entre mi selva y el
vapor en que convierte
la lluvia el mundo
es esa telaraña
suspendida
Entre ello*

[Hombre]

Se encomiendan al viento. Estos leves
hombres de vapor. Mujeres del futuro.
Cada gota de lluvia un hijo de polvo.

[Gaia]

*Hay un mundo en los árboles
enrollado dentro de sus anillos
Habita allí el frescor máspreciado
en lo hondo de las cosas*

de: *Amazonia* © Mario Petrucci 2010

1.2

de: *Amazonia* © Mario Petrucci 2010

Extracto de *Agua Pesada: una película para Chernobyl (2006)* Seventh Art Productions
Película de David Bickerstaff y Phil Grabsky, escrita por Mario Petrucci © 2006

Guión basado en: *Agua Pesada: un poema para Chernobyl* de Mario Petrucci (Enitharmon, 2004)
Media Vida (poemas para Chernobyl) de Mario Petrucci (Heaventree Press, 2004)

Hasta los robots se niegan. Abajo herramientas. Bruscamente alzan
sus cabezas bloqueadas, tiemblan bajo un granizo invisible. Los helicópteros

giran a metros del desastre, atrapados en ese cono ascendente
de tecnicidio – luego aterrizan en otra parte, vierten tripas negras y pringosas.

Los Bomberos no. Con guantes de goma y botas de cuero
caminan erguidos, callados como novias. Los zapatos comienzan

a derretirse. Las suelas se calientan demasiado para la sangre. Aún así siguen lanzando
paladas
del grafito que les borra el tuétano, la columna, los testículos –

que activa su ADN creando una vida líquida, negra y purpúrea.
Después los Soldados. Nerviosos como niños. La rehacen –

levantan losas con la mirada abierta de los inocentes, encofran
la ruina con basto acero, la rellenan con el gris lapicero

del Cemento Estatal. En lechos manchados, en los sueños
de sus madres, se licuan.

Es Primavera. Y todas las cosas
se mueven. En el prado un grillo
frota su tabla de lavar minúscula

pero su canción no la conoce hembra ninguna.
Una vaca embiste la verja cuyo cerrojo sueña
con abrirse. Cuyo gozne sueña con chirriar.

Los cuartos traseros ceden – resbala
sobre una ubre hinchada, y en su cuenca
gira su gran ojo. Es Primavera. Las cosas se siguen

moviendo. Las abejas se desploman antes de llegar
a la colmena cuya reina gira en círculos que ninguna
obrero sabe descifrar. Un sapo eleva su solemne cabeza

en la orilla de una charca de espuma. Cae la lluvia.
Está cayendo. Es primavera. Todas las cosa
Con la piel olfatea la mugre. La olfatea otra vez

Es el uno de mayo. Los niños
comen huevos pintados. Mirad

sus bonitos colores. Rosado y verde
para el uno de mayo. Los obreros

desfilan. Los hombres tienen buen
aspecto. El cielo tiene buen aspecto. La hierba

resplandece. Es el uno de mayo.
Una niña llora. Su llanto es

natural. En sus genes. Lloro
aunque la lluvia cae rosada

y verde en el uno de mayo. El veterano
atusa su cabello peinado con raya – *¿Verdad que huele muy bien?*

Ella llora. Y su cara es una máscara
para el uno de mayo. Uno de mayo. Uno de mayo¹.

Llega un General. Tres capas sucesivas de asfalto
fresco – y aun así camina de puntillas. Da pasos diminutos

hasta el borde como si fuera un precipicio. *Dios,*
pienso. *Este podría bailar para el Bolshoi.*

Los sueños. Nada te prepara
para esos sueños. Yo, de muchacho, irrumpiendo

entre negro líquido. Siempre ese yo-muchacho
asfixiándose en su aliento. El General dice – *No se*

preocupen. El mundo es un enorme laboratorio.

Y mientras tanto yo sé que mi abrigo está chasqueando
como un grillo. Mi propio abrigo – matándome.

En nuestro país no es la gente lo que se ve
sino los poderes que la amarran. Y

esos son invisibles. Mira cómo la película
que traen de vuelta es negra – sus fotos

todas negras. Trataron de repintar nuestro pueblo
pero eligieran el color que eligieran, quedaba

negro. Sus cintas son silbidos. La radio
silba. Sus vídeos son ruido blanco

sin el ruido. Escucha cómo el teléfono
conecta con silencio. Ves, no hay

órdenes. Así que toma estos polvos. No hagas
ruido. Sé silencioso como un pez. Podrías

sufrir un accidente. En silencio. Podrías
acabar encerrado en un cuarto. Un cuarto silencioso

en el que digan – *Toma estos polvos.* Así
que tómalos. Piensa como una piedra. Sé silencioso

como una raposa enroscada en torno a sus cachorros.
Escucha. Yo lo vi – sentado en una silla

en una casa vacía. Un ternero negro
con pelaje hasta el suelo. Estaba

comiendo piedras. Sus ojos negros brillaban.

¹ Juego de palabras intraducible: el término May Day, "uno de mayo" en inglés, es un código de emergencia utilizado internacionalmente como llamada de auxilio. Repetido tres veces, como ocurre en el último verso de esta sección, significa "peligro inminente". (N. de la T.)

Para obtener más información sobre estas obras o el autor: www.mariopetrucci.com

Traducción de Xohana Bastida